

El F. C. Barcelona jugará en Wembley, el 20 de mayo, su tercera final de la Copa de Europa

Benfica y Steaua de Bucarest terminaron con el sueño catalán en las anteriores

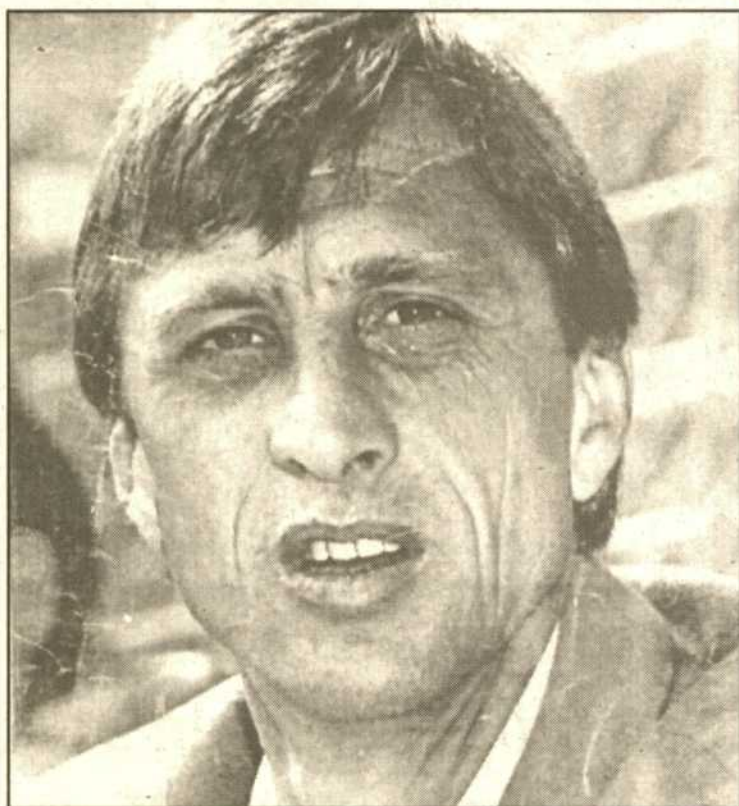
IGNACIO TYLKO
MADRID

El Barcelona afrontará el próximo 20 de mayo en Wembley su tercera final de la Copa de Europa, la máxima competición continental a nivel de clubes que sigue siendo su gran asignatura pendiente. A lo largo de su historia, los catalanes han disputado once finales europeas, de las que ganaron seis (tres en la Copa de Ferias y tres en la Recopa) y perdieron cinco, la última de ellas el pasado año ante el Manchester United en la Recopa.

La suerte no sonrió al equipo catalán en sus dos anteriores finales. El Benfica y el Steaua de Bucarest fueron sus verdugos. En la temporada 60-61, los lisboetas se impusieron por 3-2 en la final de Berna. Hace seis años, en la campaña 85-86, el Barcelona cayó por penalties en Sevilla ante los rumanos.

Si Ramallets, Garay, Kubala, Kocsis, Evaristo y Suárez, entre otras estrellas, derramaron lágrimas por la derrota de Berna, el 31 de mayo de 1961, veinticinco años después, les correspondió llorar a Urruti, Migué, Schuster, Carrasco, Archibald o Julio Alberto. En Wembley, la cuna del fútbol, contra el Sampdoria, a quien el Barcelona venció en la final de la Recopa de 1989 por 2-0, puede terminar el gafe catalán en la primera competición. Será otra oportunidad histórica para el Barcelona.

En sus cuatro participaciones precedentes en la Copa de Europa, el Barcelona alcanzó en dos



Johan Cruyff podría dar al Barcelona el primer título de campeón de Europa.

ocasiones la final y en otras dos las semifinales. Un extraordinario balance que, sin embargo, no ha tenido el brillante colofón de un título.

El Barcelona inició su andadura en la Copa de Europa en la temporada 1959-60. Eliminó de forma respectiva al CSKA de Sofía (2-2, 6-2), Milán (2-0, 5-1) y Wolverhampton de Inglaterra (4-0, 5-2), y cayó en semifinales ante el Real Madrid, tras perder

por 3-1 tanto en Chamartín como en la Ciudad Condal.

En la campaña posterior, los azulgranas alcanzaron la final tras dejar en la cuneta al Lieke de Bélgica (2-0, 3-0), Real Madrid (2-2, 2-1), Spartak Kradec de Checoslovaquia (4-0, 1-1) y Hamburgo (1-0, 1-2 y 1-0 en el tercer partido). En la finalísima de Berna, el Benfica se impuso por 3-2 con mucha fortuna.

Tuvieron que pasar 14 años

para que los azulgranas volvieran a la Copa de Europa. En la temporada 74-75, superaron al Voest Linz de Austria (0-0, 5-0), Feyenoord de Holanda (0-0, 3-0) y Atvidaberg de Suecia (2-0, 3-0), pero fueron apeados de la competición en semifinales por el Leeds United. Los ingleses empataron en el Nou Camp (1-1) y se impusieron en su feudo (2-1).

La última oportunidad del Barcelona llegó en la temporada 85-86. El conjunto de Venables se deshizo del Sparta de Praga (2-1, 0-1), Oporto (2-0, 1-3), Juventus (1-0, 1-1) y Goteborg (0-3, 3-0). Si ante los suecos el Barcelona logró clasificarse en los lanzamientos de penalti, en la final de Sevilla frente al Steaua de Bucarest fueron éstos los que le alejaron del título después de que los noventa minutos y la prórroga concluyeran con empate sin goles.

Este año, de nuevo en la Copa de Europa, el equipo de Cruyff se deshizo con comodidad del Hansa Rostock alemán (3-0, 0-1) y con mucha fortuna del Kaiserslautern (2-0, 1-3), merced a un postrero gol de Bakero. En la liga de cuartos de final, los azulgranas se impusieron en su feudo al Sparta de Praga (3-2) y Dinamo de Kiev (3-0), y a domicilio derrotaron a los ucranianos (0-2), empataron ante el Benfica (0-0) y cayeron ante los checoslovacos (1-0), ganando el miércoles al Benfica por 2-1 en el Nou Camp, en la última y definitiva jornada, para conseguir definitivamente su clasificación para la gran final continental del 20 de mayo.

José Mary, Ayala y Huedo, bajas en el Plasencia para el partido de mañana ante el Don Benito

SANCHEZ MANZANO
PLASENCIA

Tras el entrenamiento de ayer mañana, el místico placentino ha descartado convocar a Huedo y Ayala debido a que aún no han recuperado estos jugadores el ritmo necesario para integrarse al resto de sus compañeros y de ahí que los deje sin convocar para el partido ante el Don Benito. Y la tercera baja obligada que tiene es la del central José Mary, que tiene que cumplir un partido por acumulación de tarjetas. El resto de la plantilla queda convocada y en el entrenamiento de hoy verá cómo responde Pilo, que tiene molestias.

Respecto al once inicial que pueda salir ante el Don Benito, Alberto Uriona no lo anticipaba ya que prefiere esperar a ver cómo se desenvuelven en el matinal de hoy viernes y conformarlo a última hora de mañana en los vestuarios. No obstante, parece que la intención del místico es mantener el bloque que ha venido sacando en las dos salidas últimas que ha hecho a Navalmaral y Orellana dado los buenos resultados que ha conseguido.

RIVAL DIFÍCIL

El preparador placentino conoce a varios jugadores del Don Benito y considera que con los últimos refuerzos ha ganado mucho: "Si ya estaba a un buen nivel con las incorporaciones de Priego y Amigo, su potencial es más alto y será un rival difícil". Respecto del partido Uriona opinaba que no será fácil alcanzar una victoria ya que "es un partido clásico entre dos equipos que están disputando la cabeza de la tabla por lo que para ninguno de los dos será fácil". No obstante, el místico placentino confía en su plantilla.

El encuentro de la jornada en Tercera División, entre el primer y segundo clasificado, se jugará mañana sábado, a partir de las cinco de la tarde.

AYER A TALAYUELA

Ayer por la tarde fueron dos jugadores del Plasencia a formar parte de la selección de equipos extremeños que iban a jugar el partido homenaje en Talayuela al jugador Toño, del Cetarsa, fallecido en accidente. Se trata de Ayala y Pablo Luis a los que el entrenador placentino ha creído oportuno cederlos a fin de que vayan pisando campo y recuperándose para poder contar en un próximo futuro con ellos.

Con los dos jugadores han viajado Uriona y el Delegado de la Territorial Extremeña, Paco Gil, este último lleva la representación del Presidente, Juan Espino, que tiene otras obligaciones de su cargo que atender y no podrá estar en el partido homenaje de Talayuela.

El Madrid volvió a fracasar en Europa, y Beenhakker critica el bajo rendimiento de algunos jugadores

AMADOR GOMEZ
MADRID

El Real Madrid ha vuelto a fracasar una año más en Europa, en esta ocasión ante el Torino de Martín Vázquez, que el miércoles consiguió clasificarse por primera vez en su historia para disputar una final continental, la de la Copa de la UEFA.

Tras el triste regreso de Turín y el suave entrenamiento realizado ayer en la Ciudad Deportiva, Leo Beenhakker volvió a mostrarse muy molesto con el rendimiento ofrecido por algunos de sus jugadores, aunque el técnico holandés prefiere dejar las "broncas" para la "cocina". "Es lo clásico. Lógicamente, hay algunas cosas que no me han gustado nada, pero quiero reservarlo para el vestuario", dijo ayer Beenhakker después de la decisiva derrota ante los italianos por dos goles a cero.

"Estamos decepcionados. Todo depende del gol, el mágico gol, que es el que manda en el fútbol.

Hemos arriesgado y hemos buscado el gol, pero cuando no llega, se acabó y a casa", dice Beenhakker, que considera que últimamente el equipo llega más veces que antes arriba, "pero nos falta machacar", y reconoció que el Real Madrid que jugó el miércoles en Turín "no fue uno de los mejores de la temporada".

El miércoles varios jugadores madridistas volvieron a ofrecer una pésima imagen en Turín, con falta de garra y ambición la mayor parte del partido, y el equipo confirmó de nuevo su incapacidad goleadora.

El equipo de las grandes "estrellas", que no funcionan en los momentos decisivos, no jugará una final europea por sexto año consecutivo, y ahora deberá centrarse en el campeonato de Liga, cuando faltan ocho partidos, para intentar mantener su ventaja de dos puntos sobre el Barcelona y cuatro sobre el Atlético de Madrid.

De nuevo, la decepción y la desilusión reinaron ayer en la

Ciudad Deportiva del Real Madrid tras el inesperado tropiezo ante el Torino. Los jugadores blancos están con la moral por los suelos después de la eliminación en las semifinales.

PROSINECKI, OTRA VEZ ROTO

A la despedida de la UEFA se unió también el miércoles otro hecho triste para los madridistas, la nueva lesión muscular de Robert Prosinecki, que ya no podrá volver a jugar esta temporada. El jugador croata sufrió una nueva rotura fibrilar en el recto anterior del cuádriceps de su pierna derecha -la sexta desde que llegó al Real Madrid-, y deberá despedirse definitivamente esta temporada de los terrenos de juego tras haber jugado únicamente cinco partidos oficiales.

Ayer, el jefe de los servicios médicos del Real Madrid, el doctor Miguel Ángel Herrador, reconocía que "es preocupante tres roturas graves en el mismo músculo", pero aseguraba que la del

miércoles "es la más pequeña de las tres graves que ha tenido".

Según el doctor Herrador, "Prosinecki va a tener ahora problemas de adaptación al juego, tanto física como psicológicamente, y ya no vamos a hablar de semanas de recuperación, porque hasta que no esté totalmente preparado, no va a jugar". Respecto a la posible fragilidad de Prosinecki, no quiere opinar de ello, "porque no es nuestro cometido".

Las causas de tanta lesión muscular se desconocen, y si antes el doctor Herrador consideraba que "el cambio de país podía haber supuesto un cambio de su fisiología, ahora no hay que pensar que sea eso". "Se le han hecho estudios de todo tipo, y no hay causas que justifiquen el origen de la lesión muscular", dice el doctor Herrador, que quiere dejar muy claro que "no ha habido precipitación para intentar la recuperación del jugador, y creemos que se ha hecho lo que se debía hacer".